

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MÁLAGA.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12rs. idem, franco de porte.

SENADO.

TRIBUNAL DE JUSTICIA.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTIN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION.)

(Sigue el discurso del señor Alvarez Sobrino, Refen-
sor del procesado don Ildefonso Mariano Luque.

Si no se le hubiera creído honrado, es seguro que no hubiera ocupado el puesto que ocupó. Y se pretende que un pobre y oscuro comerciante sospechase de un hombre de quien no sospechaba nadie? Después de haberse escrito muchas diligencias y de haberse recibido declaraciones que arrojan sobre él un grave responsabilidad, todavía hay quien suspende su juicio, todavía muchas personas aguardan para manifestar su opinión a que se falle esta causa. Pretender que Luque fuera hace cinco años más allá de lo que hoy van muchos, es pretender un absurdo. Y luego debemos tener en cuenta que en todos los negocios hay que dejar algo a la buena fé. ¿Quién de nosotros habrá leído siempre lo que iba a firmar? ¿Cuántas veces no firmamos sin leer, especialmente si las personas que nos piden la firma tienen algún derecho a nuestra confianza? ¿Y se culpa a Luque por haber hecho lo que hacemos todos?

La posición especial en que mi defendido se encontraba contribuyó también a que no pudiera comprender que tomaba parte en una malicia. A las razones que dejo aducidas se agrega otra muy poderosa, la de que mi defendido era un hombre honrado que no podía comprender en los demás las acciones que no comprendía en sí mismo. Un hombre sin conciencia y sin decoro encuentra natural lo que el hombre de bien parece monstruoso, y por lo mismo que la idea del mal es un prisma, a través del cual ve todas las cosas el malvado, son generalmente suspicaces, y propensos a suponer en otros acciones criminales aquellos que son capaces de comentarlas por sí. El que por el contrario, tiene un pasado irreprochable que presentar ante el mundo, el que no acierta a explicarse que nadie sacrifique su honor para adquirir lo que comparado con aquel no vale nada, bien puede asegurarse que no creará la malicia hasta que se haya manifestado completamente. hasta tenerla, por decirlo así, delante de los ojos. Y aún entonces, puede que la impresión que le produzca le haga cerrarlos, para no ver el repugnante espectáculo de la debilidad humana. La honradez de mi patrocinado, que ha presidido, como va a oír el tribunal, a todas las acciones de su vida, le había impedido ver, y después de haber visto le impidió seguir mirando.

Nacido en Andalucía de una familia honrada pero pobre, fué dedicado al comercio desde sus mas tiernos años bajo la dirección de un tío que vivía en Cádiz. Allí al propio tiempo que su razón se desarrollaba, iba adquiriendo las ideas de honradez y probidad que le han distinguido siempre, euan antes de aprender las primeras nociones mercantiles aprendió que la lealtad y la buena fé son la base del comercio, que a ellas debe su desarrollo, y su existencia.

Por espacio de muchos años estuvo encargado del escritorio de su tío, y ya contaba cerca de 30 cuando contrajo en Sevilla matrimonio con una señorita de Madrid, cuya familia había fijado su residencia en aquella ciudad. Deseoso de colocarse en posición mas desahogada que la que como tenedor de libros había ocupado hasta entonces, ó queriendo sacar el mejor partido posible del pequeño capital que a fuerza de privaciones había reunido, estableció en Sevilla una casa de comercio bajo su nombre y dirección.

Pero sea que los negocios tomaron un rumbo desgraciado, ó que las personas con quienes negoció abusasen de su honradez, es lo cierto que a los cuatro años la casa de comercio se hallaba en situación bastante apurada, por carecer de fondos para hacer frente a las obligaciones que contra sí tenía. La quiebra era inminente, pero con ella los acreedores sólo hubieran percibido una pequeña parte de lo que se les había. Entre defraudar a los que en él habían depositado su

confianza y quedar sumido en la miseria, no vaciló el que defendido; llamó a sus acreedores y liquidó con ellos, satisfaciéndolos la totalidad de sus créditos. Para pagar estas obligaciones consumió todos sus recursos y hasta los de su esposa. El que antes era jefe de una de las primeras casas de Sevilla, hubo de ponerse al día siguiente al servicio como corredor de otros mas afortunados. Al salir pocos dias después de aquella casa para ir a habitar otra, cuyo precio guardara proporción con la escasez de sus recursos, llevaba la frente alta; ¿Qué le importaba la pobreza y la desgracia al que acababa de ejecutar una acción que vale mas que todos los tesoros? Todavía, a pesar de los doce años transcurridos, se cita en Sevilla con elogio el generoso comportamiento de don Ildefonso Luque. Cien testigos hubiéramos podido traer, y muchos se han ofrecido espontáneamente a venir a declarar sobre la constante honradez de Luque y la certeza de lo que acabo de manifestar; pero previendo que la comisión nos había de dar por probada una honradez que no se había desmentido en el proceso, y de la cual (sea dicho de paso) no hizo mención como de la de los demás, no creímos conveniente molestar al Senado aumentando las pruebas.

Pasaron algunos años, mi defendido, durante este tiempo, se había dedicado, como he dicho, al oficio de corredor; pero en el verano de 1852, vino a establecerse en la corte. Había consumido su fortuna, pero le quedaba el tesoro de su honra. No sabía que si en Sevilla había perdido aquella en Madrid iba a ver esta injustamente mancillada.

Este es, señores senadores, el hombre a quien la opinión de muchos y lo que es mas sensible, la de la comisión censora, ha querido presentar como un alma depravada que había vendido su conciencia por 30 duros. El que escudado con la ley, que eximia de la quiebra la dote de su esposa, pudo sustraer el importe de esta de la responsabilidad a que sus bienes estaban afectos, y no quiso hacerlo, prefiriendo salvar el decoro de su honra, aunque sacrificando el porvenir de sus hijos; cabe en el criterio humano que manchase su honra sabiendo, aceptando por una suma insignificante la responsabilidad de un delito que otro aprovechaba?

Ademas de las razones que en prueba de la completa ignorancia de Luque en este asunto y de su falta de voluntad dejo manifestadas, hay otra tan poderosa y mas si cabe. El contrato lo firmó en una mesa en que había tres personas, al parecer empleados del ministerio. Ya he dicho antes que nada tiene de extraño que Luque firmase sin leerlo el contrato por el que aparece obligado a suministrar al Estado los 130,000 de piedra, cuando muchas personas que tienen mas motivos que él para comprender la importancia de una firma, no solo firman sin leer, sino que hasta se firma en blanco, sin que a pesar de ser frecuentes estas imprudencias sean comunes abusos como el de mi defendido ha sido víctima. En cuanto al hecho de haber firmado ante varias personas, el solo podría bastar para probar cumplidamente que mi patrocinado no pudo sospechar que en esta firma se encerrase su ruina.

Todos sabemos que los hechos penados por la ley llevan en su preparación la idea del misterio, sin lo cual en muchos casos no podrían salir de la categoría de conatos. Donde quiera que surge también, como su natural y precisa consecuencia, la del secreto. No hay ningún criminal que esconda su persona, y arriesgue el ver frustradas las esperanzas que con su crimen concibiera, por una revelación imprudente.

Este misterio, que puede considerarse como circunstancia esencial a todos los delitos, es mas necesario aun en aquellos que, como el que nos ocupa, exigen actos preparatorios para su perpetración. Ahora bien; aunque antes hubiera sospechado algo, al ver Luque se daba al hecho cierta publicidad, ¿cómo había de suponer que el contrato que firmaba era simulado y su firma la llave falsa con que se abrían las arcas del Tesoro para sustraer de ellas un millón de reales? Aunque hubiera sido un hombre de ciertos conocimientos, no hubiera podido conocer lo que hoy conocemos todos los que hemos examinado detenidamente esta causa: que aquellos empleados ignoraban también la sedad del contrato que presenciaban, puesto que había

otros actos preparatorios del delito, que tenían por objeto legitimar aparentemente aquella supuesta contrata. Esto lo decimos hoy, cuando las diligencias practicaban y las declaraciones recibidas han patentizado el delito y los medios empleados para cometerlo. En 1854, lo natural era que esta publicidad corroborase la idea de buena fé que Luque había formado del negocio.

Creo haber probado ya que mi defendido concurrió al hecho criminal que motiva esta causa de una manera completamente involuntaria. Pero por si alguna duda quedara de la absoluta ignorancia y de la falta de intención con que concurrió al crimen que hoy ocupa la atención del Senado, examinaré ligeramente los hechos para probar que lo lógico, lo natural y lo que parecen indicar todos los datos, es que Luque no debía saber nada. A falta de pruebas las presunciones todas están a su favor.

Ya he dicho antes, y repito ahora, que todo el que ejecuta un hecho penado por las leyes procura ocultarlo. Nunca es tanta la imprudencia y torpeza de un delincuente que revele sin grave necesidad algun hecho que pueda perjudicarle. Y si los criminales de todos son tan cautos hasta para aquellos que por la identidad de costumbres y las relaciones de compañerismo son mirados como por personas de su confianza, ¿cuanto mas no lo serán con quienes no estén en este caso? Y aun cuando alguna vez tengan la imprudencia de jactarse de los delitos que han cometido, bien puede asegurarse que no lo harán en cuanto a los que todavía están en proyecto. Esto que se ocurre a hombres sin instrucción y sin talento, mejor debió ocurrirle a quien reunía una y otra. Suponer que don José María de Mora había de ser menos hábil que el último de los rateros que pululan por la corte, sería un absurdo. Y mucho mas cuando el haber descubierto a Luque sus planes hubiera valido tanto como renunciar a ellos, ó cuando menos, como renunciar a este instrumento, cuya candorosa ineptitud hacia muy difícil su reemplazo.

Por otra parte, para descubrir a Luque lo que se proyectaba, era preciso ganarle. Sería necesario hacer una gran violencia a las reglas del buen sentido para suponer que un hombre ha de ellanarse a cometer una acción punible sin exigir por una retribución proporcionada a su importancia. Las acciones nobles y generosas son por lo comun desinteresadas porque llevan en sí mismas su recompensa, que lo es y no porque la satisfacción que producen en el ánimo del que las ejecuta; pero en las criminales sucede precisamente todo lo contrario. Hay que dar al que vende su conciencia, su brazo, ó su nombre, el precio en que él estima lo que vende, añadiendo a la cuenta una partida por el riesgo que el agente corre al ejecutar el hecho que facilita la perpetración del delito, y muchas veces una participación en los resultados que consumado produzca. Y todavía el que ha comprado a un malvado no puede estar tranquilo ni considerar asegurado el silencio a tanta costa adquirido. El que vendió su brazo, su nombre ó su conciencia, nada tendrá de extraño que venda su dicho: si encuentra quien se lo compra. Las ideas de honor, de probidad, de gratitud, que ligan a los hombres de bien, no existen en el venal, que a existir alguna de ellas no lo fuera, y esta repugnante mercancía de que la generalidad apartamos la vista, pero que algunos poco escrupulosos aprovechan, recorrerá el gran mercado del mundo en busca de un comprador que quiera utilizarla.

Concretándose el caso presente, ¿cómo se hubiera conseguido el silencio de Luque? El precio que hubiera recibido por callar, ¿hubiera garantizado su discreción? Y si otro le hubiera dado por hablar una cantidad mayor que la que por guardar silencio recibiera, ¿podría esperarse que el que se degradó ya una vez había de rechazar una nueva oferta? Sentado el precedente anterior, paréceme imposible que de buena fé se sostenga que Luque vendió por los sescientos reales que recibiera su cooperación en el delito de que se trata. Paréceme todavía mas extraño que se suponga de tan cortos alcances a quien, en los medios empleados para alucinar al que defiende, y en la preparación y consumación de este crimen, ha dado pruebas de una habilidad y prevision mas vulgares.

El precio que a Luque valió su participación en este asunto aleja por sí solo toda idea que so-

bre su complicidad se haya podido formar. A saber que se trataba de adquirir por su medio una suma tan considerable como la de un millón de reales, parecía natural que hubiera pedido que su parte fuese considerable tambien. Supuesto que Luque supiera lo criminal de su proceder, hay que suponer necesariamente que no olvidó que en el caso de ser descubierto el delito tendría que sufrir por él una severa pena; y ya que no pudiese una cantidad que le asegurase su subsistencia para en adelante, debió pedir, y haberla seguramente pedido, una suma bastante cuantiosa, ó para trasladarse y establecerse, como otros han hecho, en pais extranjero, ó para tranquilizarse acerca de la subsistencia de su familia, mientras sufría la condena que lo fuese impuesta.

El Senado sabe que no ha hecho esto. Recibió sescientos reales el día que entregó los pagarés. Su comisión entre comerciantes al medio por ciento le hubiera valido cuatro mil ochocientos sesenta y cinco: pudo figurarse que se especulaba con su miseria, dándole sescientos reales en lugar de cuatro ó cinco mil, pero de ningún modo pudo sospechar que se pagase su honra su honra a menos precio que su trabajo. Los treinta duros que le dió el señor Mora era lo suficiente para que quedase descontento, aunque el negocio hubiera sido lo que era para Luque, un negocio de buena fé, como los en que intervenia todos los dias.

Pero hay mas todavía. Aunque el contrato se firmó en mayo, los pagarés no fueron entregados a Luque hasta el 28 de junio. Solo esta fecha, solo el hecho de haber llevado el que defendido los pagarés a Mora en este día, hablan a su favor mucho mejor que todas las defensas. Todos sabemos el aspecto que presentaba Madrid en aquella época. Por fuera un sacudimiento político; por dentro la efervescencia, y en medio de todo esto, el gobierno sin medios para hacerse respetar, sin voluntad bastante para resignar un poder que se le escapaba de entre las manos. No era necesario ser muy lince para conocer que aquel gobierno tenía contadas las horas de su existencia; y si el criterio no era bastante para conocerlo, la actitud de muchos podía servir de prueba. Los amigos de ayer se habían vuelto indiferentes si no enemigos; los que especulan con los cambios y las oscilaciones de la política, preparan sus agios; unos volaban las espaldas al sol que se ponía para saludar la nueva aurora; otras mas cautos aguardaban, para saber a qué atenerse, a que los acontecimientos marcharan algo mas adelante.

Ligado Mora intimamente con una situación política a la que debía el puesto que ocupaba, y sea dicho de paso que no por esto señaló a Mora un partido, porque los criminales no le tienen, participaría naturalmente de todas las amarguras de aquella agonía. Vería desaparecer uno tras otro a los que de él esperaban algo, a los que adulaban su posición, a los que la víspera le protestaban su amistad; tal vez estaba solo a las seis de la tarde de aquel día cuando llamaron a su puerta, y en voz de la noticia de su separación y de la caída de sus protectores, vio entrar a don Ildefonso Luque con la paz en el corazón y los pagarés en la mano. Seguro estoy de que en aquel momento el criminal bajó la vista ante la tranquila mirada del hombre honrado, para que este no leyese en ella la admiración que su alma sentía. Parece que habuére algunas frases recomendándole el secreto, contó con mano trémula los treinta duros con que pagaba a su inocente instrumento, y cuando se quedó solo tal vez brotó en su corazón la sombra de un remordimiento, acaso resbaló por sus labios una sonrisa sarcástica, provocada por la candorosa conducta de Luque. Todavía parece perseguirle aquel recuerdo, cuando en la esposición que se leyó hace dos dias en el Senado tiene buen cuidado de decir que no se encontraba en su casa aquella tarde a la hora en que recibió los pagarés.

Supongamos por un momento que Luque tenía conocimiento del delito y voluntaria participación en él: ¿quién le privaba de quedarse con toda la cantidad ó con una gran parte al menos? Los documentos estaban expedidos a su favor; como corredor sabía la manera de negociarlos; ¿quién le impedía hacerlo? Solamente su conciencia. Mora es seguro que no le hubiera hecho reclamación ninguna, porque hubiera sido

tanto como confesarlo reo, y antes hubiera perdido lo que con este negocio se propuso ganar, que reconocer un delito que podía proporcionarle un severo castigo.

Y aun en el caso de no haberse guardado aquellos documentos, pudo haber dictado condiciones pidiendo una parte, que le hubieran tenido que dar. Y si repugnaba á su honradez y á su conciencia tomar un dinero cuya procedencia era criminal y autorizar este delito, pudo denunciarlo á las autoridades de entonces ó á las que poco después sucedieron á aquellas, poniéndose con su denuncia á cubierto de los perjuicios que se le pudieran seguir, y que se le han seguido ahora. No creemos que pueda haber prueba mas palpable de la completa inocencia y de la honradez del que defendiendo que su comportamiento en este asunto, cuando en el caso de ser culpable hubiera podido sacar de él positivas ventajas.

Todavía hay en el proceso un dato tan significativo que á haberse fijado en él la comisión acusadora no hubiera seguramente pedido que se castigase á mi patrocinado. Este dato es el endoso de los pagarés que Luque entregó á Mora con la firma en blanco. A la simple vista se conoce que la letra con que está escrito el endoso no es de Luque, porque se diferencia muchísimo de la de la firma. Y es de extrañar que cuando tantas firmas se han reconocido tan prolijamente, no se haya pensado en averiguar de quién es la de los pagarés. Ni en las diligencias practicadas ante el gobernador, ni en las actuaciones que después se han seguido ante el Senado, se ha procurado aclarar un punto que podía haber arrojado mucha luz en este proceso. De todos modos, es lo cierto que aun sin haberse practicado esta diligencia, hay en el endoso citado otra particularidad que debe llamar la atención. Es esta, que no habiendo sido entregados estos documentos á Luque hasta el 28 de junio, aparecen endosados á favor de don José María Pastor en 21 del mismo; de modo que según esta fecha, Luque endosó los pagarés siete días antes del en que los recibió. Sembrante torpeza no podía cometerla, no un corredor de comercio, sino la persona menos versada en asuntos mercantiles.

Lo que en esta singularidad da derecho á suponer es que la persona á quien los pagarés fueron entregados por la que los recibió de Luque, llenó el hueco que este había dejado antes de su firma. Si á Luque se le hubiera mandado poner el endoso á favor de otra persona, lo hubiera hecho así, pero cuidando de poner la fecha, ó del día en que firmaba, ó, cuando menos, de alguno posterior al que los recibiera. El haberse incurrido en una falta tan notable, prueba que la persona que extendió el endoso ignoraba la fecha con que fueron expedidos. Esto, que esta justificado en el proceso por el reconocimiento de los libros de la tesorería central, se hubiera visto aun mas esclarecido con las explicaciones que se pidieran al testigo señor Pastor, si hubiera comparecido. Comprendemos el sentimiento que ha causado á la comisión acusadora su desaparición; pero lo que esto ha ocurrido, basta consignar que en los libros del corredor Sierra, á que se refiere el señor Pastor, no constan los asientos de la negociación que este supuso, porque hacia un año que el corredor Sierra no se dedicaba á negocios.

Se desconfió, pues, de Luque, y esta desconfianza le honra y le favorece, porque prueba que le habían ocultado el crimen en que estaba inocentemente complicado, y que se quería evitar que, al ver las precauciones que se tomaban, levantase una punta del espeso velo que cubría este misterioso asunto.

Probado ya que mi defendido es inocente, y que no merece ser castigado por un hecho en que solo ha tomado parte de una manera involuntaria, veamos á examinar la acusación en la parte que á mi defendido se refiere, para ver si los acusadores han tenido, como debían, en cuenta al hacerla los resultados del sumario y los principios que las leyes establecen en esta materia.

Antes de pasar adelante conviene dejar consignado un error de la parte acusadora, que afecta en su esencia la defensa de don Ildefonso María de Luque. Ya oyó el Senado cuando se leyó el proceso, que todo lo que en él se ha podido saber es lo que mi defendido ha dicho. El señor Collantes no sabe nada, el señor Mora está prófugo y el señor Beratarrechea no reconoce por suyas ni las letras ni las firmas de las certificaciones que obran en autos. Si Luque hubiera negado la participación que en el hecho obtuvo, nada hubiera podido averiguarse en este oscuro negocio. Mi cliente, por el contrario, ha confesado clara, explícitamente la parte que tuvo en aquel hecho, y con este motivo me haré cargo ahora de una palabra que oí ayer con mucha sorpresa. Se ha dicho que Luque era reo confeso. No. Luque es un testigo que procede con sinceridad. Si decir la verdad es ser reo confeso, mi defendido lo es; pero si decir la verdad es ser sincero, y confesar la participación de un hecho en que no ha obrado con intención, para dar lugar á que los tribunales esclarezcan el delito, Luque no es reo confeso es acusado sincero.

Mi defendido ha dado tales detalles sobre el hecho, sus circunstancias, y todos los actos en fin en que intervino, que por medio de ellos se ha podido probar lo poco que aparece probado. Sus manifestaciones han sido creídas hasta tal punto, que sobre ellas se han basado cargos contra los demás procesados. Y sin embargo, el crédito que sus dichos han merecido, no ha sido sino condi-

cional. Su lo ha creído lo que lo perjudicaba y perjudicaba á otros, y no se le han creído las explicaciones que ha dado de su conducta. Ha dicho: es verdad que esa firma es mia; es verdad, pues es usted culpable; pero yo la he prestado sin saber lo que hacia; no es verdad, es usted culpable. De modo que la comisión acusadora en este caso, ha separado lo que le parecia cierto de lo que le parecia falso. Yo envidio esa facilidad con que la comisión sabe separar lo cierto de lo que no lo es; pero mientras los acusadores no me expliquen ese nuevo método para examinar las pruebas tratan de introducir, y yo le hallo conforme con los buenos principios de la ciencia y con lo preceptuado en nuestras leyes, diré muy alto con estas, que si la declaración es veraz se le debe de creer toda; que si no lo es debe ser desechada en todas sus partes. En ningún caso, sin otras pruebas que las presunciones de una ó de muchas personas, cuya ilustración por otra parte me complazco en reconocer, puede decirse sobre la validez ó nulidad de ningún dicho.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 12.

Como todo cuanto se refiere á la cuestión del Africa tiene en estos momentos el mayor interés, y como nos hemos propuesto publicar cuanto sobre aquella se escriba, trasladamos á continuación el artículo del Sr. brigadier Ramirez Arcas que ha visto la luz en nuestro colega las *Novedades*:

«En diferentes ocasiones nos hemos ocupado, así en la prensa como en el parlamento, del porvenir de la nación española, y al anunciarse últimamente la expedición al Africa, creímos llegado el momento de ver realizados nuestros dorados ensueños, que son la aspiración tradicional de España, acerca de las regiones africanas, único campo que queda abierto para poder extenderse la monarquía de los Alfonsos, que necesita hoy mas espacio para vivir, atendido el aumento prodigioso de su población, de sus industrias, de sus producciones y de su comercio.

La ocupación de la costa septentrional africana, principalmente desde el cabo la Espartel hasta la desembocadura del rio Maluin, límite de la Argelia, la hemos creído siempre, no solo conveniente á los intereses morales, políticos y materiales de nuestro país, en su resultado mas concreto, sino al principio de la alta misión civilizadora y religiosa que debe cumplir la España, levantando á la vida moral á esas tribus berberiscas sumergidas en una idolatría corrompida: la creemos además justa y dentro del derecho internacional y de gentes, porque no hay circunstancia en que la guerra sea tan legítima como cuando una nación culta se ve en la necesidad de emplear sus armas para dominar y civilizar tribus ó pueblos bárbaros que ejercen la piratería y otros crímenes contra la humanidad, careciendo, como carecen, de un gobierno bastante poderoso para tenerlos á raya.

Finalmente, tampoco tememos hoy que vuelva á tener lugar el triste espectáculo de que mientras un pueblo civilizado sacrifica sus riquezas y sus hijos, para realizar tan santa obra, haya otro que proteja á los piratas vendiéndoles en secreto armas y municiones; porque si esto sucediese, seríamos auxiliados por los que no temen sacrificar sus hijos y sus intereses en beneficio de la independencia de las naciones cultas y de la civilización universal. Por lo tanto, está en nuestro derecho y en nuestra conveniencia la ocupación de la costa africana, á fin de esperar arma al brazo los futuros sucesos, ocupando desde luego, á la embocadura del Mediterraneo, los promontorios que forman el estrecho, y defenderle con el triángulo de Tánger, Ceuta y la isla de las Palomas ó de Tarifa.

Las primeras disposiciones tomadas por el ministerio de la guerra nos hicieron recordar: «que en los grandes negocios vale menos buscar las ocasiones que aprovecharse de las que se presentan,» y creímos que el gobierno español, por los ultrajes que últimamente habia sufrido nuestro pabellón al frente de las viejas morallas de Ceuta, aprovechaba tan feliz coyuntura para apoderarse en justa represalia de la plaza de Tánger de las aduanas de Tetuan,

Fogasa, Mostasa y las Torres, de las ferrieras de Bedoya y de las salinas de Retingen, única ocasión favorable que le autorizaba para cubrir á poca costa un litoral de sesenta leguas en el territorio africano, mediante á que teníamos en lavadas en aquellas playas nuestras formidables plazas de Ceuta, Peñon de Velez, Alhucemas, Melilla y las islas Chafarinas.

Y de este modo, además de conseguir imponer al imperio marroquí, que acepta todas las proposiciones internacionales, pero que no cumple ninguna, á no ser momentáneamente, mientras dura la presión de la fuerza; tendríamos mayor posibilidad de destruir los adueros, barracas y cabañas de los kabilas montaraces, inutilizaríamos los kárabos, jabeques y karabelas de que se sirven los costeros para acometer á los buques cristianos de pocas toneladas que se aproximan á las calas ó ensenadas africanas, y toda esa morisma berberisca que habita en una ó dos leguas del litoral correría á lo interior del reino de Fez propalando el castigo sufrido por no respetar los tratados internacionales: de este modo también nuestra fuerza moral seria inmensa entre los secuaces del islamismo, comprendiendo que sus dasmanes estaban reprobados por los principios de nuestra religión, de nuestra moral social y de nuestro honor.

No es racionalmente posible que haya una sola nación, verdaderamente cristiana que niegue el derecho incontrovertible que tenemos á la ocupación de esos puntos de la costa septentrional del Africa, en justa represalia, y hasta como remuneración de los daños que continuamente, y desde há muchos siglos, nos vienen causando los setarios de Mahoma.

Además, ninguna ocasión como la presente podía presentarse al gobierno para atraer á un centro común todas las opiniones, porque la ocupación de Tánger y Tetuan seria el principio de una expansión que es en España tradicional, popular, instintiva, y no hay matices políticos, no hay clases, no hay edades en el católico pueblo español que no esten prontos á contribuir con su óbolo para la anunciada expedición del Africa.

De este sentimiento patriótico debia estar sin duda poseído el gobierno de S. M. la reina católica de las Españas, según todas las disposiciones que acerca de reunir un cuerpo de observación de 10 á 12.000 hombres en el campo de Gibraltar ha publicado la prensa periódica.

Es indudable que además de las ventajas espuestas tendria España otras no menos importantes, cuales serian: conseguir que nuestro ejército, cuyo personal reúne las tres condiciones esenciales de fuerza, agilidad y movilidad universalmente reconocidas, adquiriese todo el material de que ha carecido siempre; y la costumbre de manejarlo; que los institutos auxiliares se pusiesen al corriente en sus organizaciones de ambulancia, y que, con un poco de ensanche que se diese á la organización militar en el Africa, podía llegar á ser nuestro ejército uno de los mas perfectos y agueridos de la Europa.

Pero el *tour de force* dado hace pocos dias por algunos periódicos á la cuestión africana, desvirtuandola en un todo, ha amortiguado algun tanto nuestras ilusiones y no podemos dejar de hacer alguna observación acerca de la idea de dichos periódicos, al decir que el gobierno aspira á obtener las satisfacciones del derecho internacional. Cuando se trata de un pueblo que apenas tiene capacidad moral como nación; cuando se trata, no ya de un pueblo, sino de tribus salvajes, sobre las cuales es impotente la acción del gobierno á que nominalmente están sometidas; cuando llevamos años y años de sufrir sus depreciaciones sin correctivo, y cuando, por último, estas tribus ocupan un territorio en que la religión cristiana y la civilización no imperan aun, porque es la España la que debe conducirla, parécenos sobrado pequeño é impertinente el hablar de derecho internacional.

Además, si así no fuese, si debiera España limitarse en todas ocasiones á exigir una reparación, ¿con qué objeto soste-

nemos en el Africa las plazas de Ceuta y de Melilla, Peñon de Velez, de Alhucemas y las Chafarinas? Si no hemos de estendernos un dia por aquel territorio, según la opinión de los periódicos á que aludimos, ¿á qué ese desembozo de siete á ocho millones que anualmente nos ocasiona la conservación de esas plazas, para solo guardar unos cuantos confinados? ¿Qué ventaja de actualidad conseguimos en remuneración de los sacrificios de hombres y dinero que viene haciendo el pueblo español hace tantos siglos? ¿Qué defendemos á nosotros en aquellos puntos? ¿Son útiles á nuestra marina mercante? ¿Son mercados á donde van á cambiarse las producciones europeas con las africanas? ¿Pues si no sirven para nuestro comercio, ni para nuestra industria, ni nada nos producen ni han de servir para base de nuestro ensanche en nuestras regiones, á que sufrir por mas tiempo una carga tan pesada? ¿Qué tributos nos pagan por ellas los berberiscos? Imposible nos parece que por voluntad propia haya escrito un español aquellas palabras.

Nosotros nos creemos con un derecho, como no lo tiene ninguna otra nación, á estendernos por las regiones africanas, y para ello desde los tiempos mas remotos estamos sosteniendo los puntos sobre los cuales se han de abrir las puertas á nuestra civilización, á nuestra cultura y á la religión de Jesucristo.

El agradecimiento de la monarquía española por la costa del Africa que debemos tener en perspectiva los españoles tropeza siempre con la política de esas naciones que solo han tratado de tener convertida á la España en un vasto mercado de sus productos.

Cuando así en el parlamento como en la prensa, la Francia y la Inglaterra presentaban unos mismos intereses, obedecían á una mismas inspiraciones y de buena fe ventilaban los negocios en sus relaciones diplomáticas, hubiera sido espuesto que en España se intentase la expedición al Africa para ocupar una parte del territorio marroquí; pero hoy que ha cambiado la actitud de ambos países en su *entente cordiale*, que en las capitales de Francia é Inglaterra, á la moderación en la polémica han sustituido las intenciones mas belicosas, y que el comercio de ambos países se resiente de la inseguridad de la paz, podemos, fundados en nuestro derecho y en nuestra fuerza, hacer la expedición, máxime cuando las poblaciones marroquíes se hallan divididas por la muerte del emperador.

Tranquílense los que no quieren el ensanche de la monarquía castellana por temor al enojo de la Inglaterra, pues no ha de declararnos la guerra porque ocupemos á Tánger y Tetuan, como represalia de los ultrajes inferidos, ni la toma de esos dos puntos va á decidir la paz ó la guerra universal; ni menos alteraremos por ello el equilibrio de Europa.

No; la Inglaterra, tan celosa de su honor, no puede oponerse á que los españoles miremos por nuestro propio honor ofendido.

La Inglaterra signe una política expectante, y hoy menos que nunca puede desear enagenarse las simpatías de un pueblo que ve con dolor ese padron de ignominia clavado en su propio territorio.

Creemos que el gobierno debe seguir el pensamiento que inició espontáneamente, aumentando la expedición hasta cuarenta mil hombres, y anhelamos que el estandarte de San Fernando, que la cruz roja tremole sobre los alcázares de Tánger y Tetuan, abatiendo el pabellón del islamismo; que sirva una vez mas de emblema á los españoles el pendon real de Castilla para la unión de los partidos y de las familias; que el fuego sagrado de la católica Isabel y de Carlos V, cuya llama reverbera aun nuestras plazas de las costas africanas, no se apague, y que se conserve y estienda en todo aquel litoral el espíritu del cristianismo, confiando en la Providencia que un dia nos ha de hacer dueños de todo el territorio de Fez....

Una sola pregunta vamos á dirigir á los meticulosos:

Se arriesgaría la Inglaterra a declarar la guerra a la España, porque en justa represalia nos apoderásemos de Tánger y Tetuan? Creemos que no, y mucho menos en las circunstancias actuales.

Pues si no hay esos temores, si el gobierno español le apoyan, en esta ocasión 16 millones de habitantes, si la hacienda española tiene registradas para desamortizar 271,307 fincas y 399,046 censos y foros, cuya valuación asciende a más de 5,170.162,850 reales, como se explica ese lenguaje de los periódicos que suponemos mas cerca del ilustre general que (por sí solo) inició el pensamiento de la expedición? Hombres y dinero tenemos; nada mas se necesita para la ocupación de los puntos de Tetuan y Tánger; apóyese por todos ese gran pensamiento, tan español como cristiano, que no estamos tan exentos de fuerzas y recursos para llevarle a cabo; basta de sufrir insultos y descalos de esas tribus salvajes; aparezca de una vez la España ante la Europa civilizada con todas sus condiciones de fuerza, y haga conocer a todos sus recursos y su poder.

La guerra con el imperio marroquí no nos cierra la puerta de ninguno de los mercados en que cambiamos nuestra producción territorial.

Las tradiciones históricas, las políticas nuestros intereses materiales, aconsejan el que la política española fije sus miras en la ocupación de las costas africanas, no teniendo, como no tienen, estabilidad nuestras relaciones internacionales con el imperio de Marruecos.

Por nuestra parte, creemos que debe esperarse algo del que ha iniciado un pensamiento que nos parece de tan elevadas miras para el porvenir de la monarquía española, como pequeñas consideramos las observaciones de los periódicos a que aludimos, desvirtuando así la política tradicional de Cisneros y de Carlos V.—Antonio Ramirez Arcas.

Alcance.

Por via de Alcudia recibimos ayer periódicos de Barcelona de los cuales tomamos lo siguiente:

Paris 10 de setiembre.

Leemos en el *Globo* lo siguiente:

Ya anunciamos la feliz salida del *Great Eastern*. Gran número de pasajeros que querian hacer en este buque el viaje de prueba, se habian trasladado a él desde el anoche del día anterior, pero les fué imposible dormir por el ruido que hicieron todos los operarios ocupados en terminar los últimos preparativos. Los cuatro transportes que remolcaron el buque llevaban los nombres de *Victoria*, *Napoleon*, *Alianza* y *True Briton*. Luego que los transportes estuvieron en las posiciones que les estaban señaladas, se dió la señal de marcha; al punto las cadenas que sujetaban al buque, cedieron por su propio peso y fueron arrastradas con tanta rapidez que a la vez de chispas parecia que despedían llamas. Este fenómeno extraordinario solo duró un momento, y luego el grandioso buque flotó libremente sobre el agua.

La multitud era numerosa en toda la carrera que siguió el buque; habia curiosos hasta en los techos de las casas desde las cuales podia verse el río. No se ofreció obstáculo alguno a la marcha, excepto en el cabo de Blackwall donde estaba amarrada en medio del río una embarcación, el *Kingfisher*. Solo la habilidad de las maniobras pudo evitar un fracaso que por un momento pareció inminente. El buque se detuvo en Long Reach, porque la corriente podia ofrecer dificultades si se hubiera continuado el viaje aquel día. Una sola de las grandes áncoras de Trotman basta para detener el buque a pesar de las predicciones de los que aseguraban que se necesitarian doce áncoras para amarrarlo. Así pues el buque permaneció por la noche en Purfleet.

A la madrugada del día siguiente volvió

a partir. A las diez estaba próximo a Hope Point, en direccion a Gravesend. En Purfleet la playa estaba cuajada de espectadores. El primer tren procedente de Londres condujo un gran número de viajeros. A las once el buque habia pasado ya por Southend.

Idem 11.

El *Sun*, en su número del 10 de setiembre, publica un parte telegráfico fechado en Portland, en el cual se anuncia que ha ocurrido un terrible accidente a bordo del *Great Eastern*. Hé aqui el parte:

Portland, sábado, a las diez de la mañana: El *Great Eastern* acaba de fondear en esta. En su travesía, a salir de Nore y a la vista de Hastings, al las seis de la tarde, ha ocurrido una terrible explosión en las calderas mas inmediatas a proa. Los muebles del gran salón y los gabinetes del primer puente han volado hechos añicos. De los trece fogonistas heridos han muerto dos, y otro que se echó al agua, se ha ahogado. Cinco están sin esperanzas de vida. Por un milagro providencial no ha sido herido ningún pasajero. Excepto la caldera que ha reventado, el buque y las máquinas están intactos.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

Madrid, martes, 13 de setiembre.

La *Correspondencia autógrafo* desmiente la noticia que ha corrido de que iban a decretarse nuevas quintas.

El ministro de Marina sale mañana para visitar nuestros arsenales.

Ceuta 11.—Los moros han sido rechazados en otro ataque, causándoles nuestras tropas algunos muertos.

Madrid, miércoles, 14 de setiembre.

Algeciras 14.—La guarnición de Ceuta ha hecho una salida y ha rechazado a los moros, matándoles 23 hombres.

El Sr. D. Pascual Madoz ha salido de Zarauz para Cataluña.

Paris, miércoles, 14 de setiembre.

El *Monitor* de esta mañana publica un artículo en que se dan pormenores sobre la traición de los chinos; el artículo termina diciendo que los gobiernos francés e inglés se ponen de acuerdo para castigarlos severamente y obtener todas las reparaciones que exige un acto de tan inaudita deslealtad.

Un parte de Túnez manifiesta que la salud del Rey inspira serios cuidados, y que este habia mandado pedir un médico francés. Otro parte posterior dice que habiéndosele declarado al enfermo una erisipela en el costado izquierdo, hay esperanzas de que podrá conjurar el peligro.

Gibraltar 12.—Tánger 11.—En ningún punto del territorio marroquí ha habido desórdenes serios. Mohamed se habia puesto en marcha desde Marruecos para Fez, habiendo sido proclamado emperador en Fez, Mequinez y Tetuan. Arabas iba a serlo en Tánger.

Paris, miércoles, 14 de setiembre.

La Bolsa ha estado hoy firme, pero apenas se han hecho operaciones. Los fondos se han cotizado a los precios siguientes:

3 p. francés 68 65.—4 1/2 p. id., 94 50.—Interior español, 44.—Diferida, 34 1/2.

Londres 14.—Consolidados ingleses, 95 1/2.—Fondos españoles, sin cotizar.

Cotización oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres del día 14 de setiembre.

Madrid.—Diferida, 34 50.—Paris.—3 p. c., 68 55.—4 1/2 por 100 94 50.—Interior español, 44.—Esterior, 45 1/2.—Diferida, 34 1/2.—Amortizable, 11 1/2.

Londres.—Consolidados, 95 3/8 a 1/2.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Habiendo regresado la comision facultativa que pasó a Binisalem a examinar el muchacho de la serpiente, esperábamos hubiera publicado el resultado de sus observaciones y detenido examen. Informados de sus trabajos podemos decir que nada es dable afirmar respecto a tan interesante suceso, ni si la serpiente vive, ni si ha muerto, ni aun si es serpiente u otro animal lo que tenga el muchacho dentro el estómago, en atencion a que nadie da noticia del hecho mas que el interesado y puesto que se ven fenómenos sumamente raros que es necesario someterlos a mayores y mas rigurosas observaciones. Lo cierto y positivo, lo que no admite dudas, es, que el muchacho goza de una envidiable salud, que come bien, que duerme perfectamente, que salta, brinca y juega, como el tal cosa. En fin demos tiempo al tiempo y regularmente sabremos algo que hará punto final a tan manoseado asunto.

La cuestion de Marruecos de la cual se hallan ya enterados nuestros lectores ha hecho tomar medidas serias y de prevención al gobierno español. Al efecto las operaciones de la quinta de 1860 se adelantarán tres meses, dando principio en el mes de octubre próximo. El sorteo general tendrá lugar el domingo 4 de diciembre y antes del 15 del citado mes los gobernadores de provincia han de haber dado parte de quedar cumplidas dichas operaciones.

Los jugadores de loteria estan de enhorabuena con motivo de haber caído en esta capital un premio de 4000 duros correspondiente al último sorteo. Solo sienten el que el billete venturoso estuviese en poder de una sola persona y no repartido en décimos, pues así hubieran sido muchos los agraciados.

Ayer tuvo lugar la abertura de este Instituto provincial con la solemnidad acostumbrada y asistencia de varias autoridades. Leyó la memoria relativa al último curso el director del Instituto y concluido este acto el Sr. Presidente declaró abierto el de 1859 a 1860.

Para inteligencia de las personas a quienes interese llamamos la atencion del público hacia el anuncio relativo a la salida del vapor correo *Jaime I* para Ibiza y Valencia, la cual se efectuará el martes de la semana próxima y no el lunes como sucede los otros viajes.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados 1 Viudos 3 Solteros 3 Niños 1

Casadas 1 Viudas 3 Solteras 1 Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

LOS DOLORES DE NUESTRA SEÑORA
SANTO TOMAS DE VILLANUEVA, ARZOBISPO DE VALENCIA, CONFESOR.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo, en la iglesia de San

Francisco de Asis, concluyen las cuarenta horas a honor de las Llagas de dicho santo, siendo la esposicion a las seis y media y en seguida las adoraciones al Santísimo, a las diez se cantará la misa, a las once un rato de oracion mental. A las siete de la tarde se rezará la corona de la Virgen, oracion mental, la estacion y la reserva con un solemne Te Deum.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol a las ... 5 hs. 43 ms.

Pónese... a las ... 6 » 4 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 54 ms. 17 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Asturias, don Eduardo Gelabert y Verd. Hospital y provisiones, el mismo cuerpo. Parada, el batallón Cazadores de Arapiles. El T. C. S. M.—Benito de Añores.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

El correo para Valencia de la semana entrante se despachará el martes a las ocho de la mañana. Palma 16 de setiembre de 1859.—P. A.—Pedro José Sampol.

ACADEMIA PROVINCIAL

DE BELLAS ARTES.

Desde el día 20 hasta el 30 del corriente exceptuando los festivos, desde las seis hasta las ocho de la tarde, se admitirán en el edificio del Estudio General, las solicitudes de los que deseen ingresar en las escuelas de Bellas Artes, que se abrirán el 1.º de octubre próximo, y se componen de las siguientes

Asignaturas.

Aritmetica y geometria de dibujantes. Dibujo de figura. Dibujo de paisaje. Dibujo de adorno. Nociones de anatomia pictórica y proporciones del cuerpo humano. Perspectiva. Dibujo lineal. Dibujo de artes y fabricacion. Dibujo topográfico. Dibujo caligráfico. Modelado y vaciado de adorno. Modelado industrial. Dibujo y modelado del antiguo. Los admitidos en los cursos anteriores se presentarán simplemente a inscribirse en la matrícula. Palma 12 setiembre 1859.—El secretario interino, Juan O'Neill.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 16.

De Cullera en 5 dias land San Cayetano, de 19 toneladas, pat. Juan Mas, con 4 marineros, arroz y efectos.

De Mahon en 2 dias polacra goleta Carmen, de 113 toneladas, pat. José Salleras, con 7 marineros, 11 pasajeros y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Día 16.

Para Mahon land San Antonio, de 29 toneladas, pat. Miguel Moll, con 4 marineros, 2 pasajeros y vna.

Para Valencia idem Providencia, de 57 toneladas, pat. Pablo Ramon Martí, con 5 marineros, un pasajero, aceite y efectos.

Para la Habana bergante goleta Haheman, de 170 toneladas, cap. don Bartolomé Bestard, con 13 marineros, frutos e idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos

El Mallorquin y el Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporación o autoridad que proceda, en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas pagará 5 reales.

El exceso se abonará a 1/4 de real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los transeúntes en materia de comercio u otras sean de la clase que fueren, pagarán medio real por línea (unas 40 letras.)

Los de idem que pasen de quince líneas hasta el exceso de treinta se pagará a 1/4 de real.

Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso a 1/4 de real.

Los de vecinos de Palma en materias de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados a los transeúntes.

Los de suscripciones a obras y periódicos y los de compañías de seguros mutuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez líneas 1 real.

Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio.

Las repeticiones a mitad de precio siempre que sean en días consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres o cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones a razón de 1 real.

Los anuncios de funerales se pagarán a razón de 2 reales por inserción.

Las empresas de vapores tendrán opción a que se les inserte gratis un día el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán a razón de 2 reales cada inserción.

Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por inserción cuando se concreten a anunciar la salida y llegada de sus carruajes.

Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán a razón de 1 a 2 reales por línea, según la importancia de ellas, o si conviniere a la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Las personas que deseen se les reparta papeletas o avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada repartición.

Para la inserción de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas.

Los suscriptores tienen opción a que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno, siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés.

NOTA. El pago de los precios que indica la tarifa que precede debe ser previo, sin cuyo requisito no se insertará anuncio alguno.

¿Está V. en la agonía?



EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparación notable penetra en el centro y lo mas interior de todos los males que afligen la superficie del cuerpo. Haciendo la fricción va desapareciendo bajo la mano lo mismo que si estuviera atraída por una fuerza interior para cumplir con su misión curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Erupciones simples, llagas abiertas, tumores duros, afecciones escrofulosas de todas clases, apóstemas, cánceres, heridas envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cutis, de la carne, de las gándulas o entre los músculos, todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno con este inestimable Unguento usándolo en fricciones, unturas o con vendaje.

Enfermedades del cutis.

Sus nombres son innumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparación se puede considerar como un específico para ellas. Erisipelas, sarpullido, tiña en la cabeza, escabiosa, toda clase de descoloramiento, erupciones escrofulosas y otras afecciones del cutis de un carácter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie, que se ha de untar con él, se bañe antes con agua caliente.

Heridas envejecidas, llagas en las piernas, etc.

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve a abrirse y empieza a supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

Almorranas y Fístulas.

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanandolas con entera seguridad, cuando todos los demás remedios han resultado inútiles.

Un caso de propensión a la Tisis.

Yo, Guillermo Santa Maria, natural de Trujillo, de claro, que cerca de un mes he usado el Unguento y Pil-

doras Holloway para los dolores mas violentos en el pecho y estómago; los médicos de esta ciudad creyeron que estos dolores eran indicios de la Tisis, diciendome que no me podrian hacer nada, y que no habia esperanzas de restablecimiento. A lo último me vi obligado a dejar el servicio en que me hallaba empleado para entrar en el hospital en donde se me admitió. Tampoco obtuve allí alivio alguno, hasta que un amigo mio al fin me persuadió a usar las medicinas de Holloway. Al mes y medio estuve perfectamente curado.

Trujillo, julio, 31, de 1838. Para casos análogos se recomienda seriamente untar bien con el Unguento el pecho, el estómago y el lado derecho, dejando estas partes cubiertas con un paño que tenga buena cantidad del Unguento.

Tanto el Unguento como las Píldoras se deben usar en los casos siguientes:

Bultos.	Gota de la vejiga.	Id. de los pechos.
Cánceres.	Grietas en las manos.	Nigueras.
Cortaduras.	Heridas en las piernas.	Picaduras de mosquitos.
Enfermedades del cutis.	Hemorroides.	Quitos.
Id. en general.	Leprosia.	Primo secundario.
Id. de las articulaciones.	Id. africana.	Quemaduras.
Id. de las articulaciones.	Lumbago o dolor de riñones.	Reumatismo.
Escorbuto.	Males de piernas.	Sabañones.
Fístulas.	Id. de los pechos.	Tiña.
Glándulas.	Id. de la garganta.	Tumores.
	Id. de cabeza.	Úlceras.

Este Unguento es elaborado bajo la inspección personal del Profesor Holloway, y cada bote va acompañado de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de él.

Se vende en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerías del mundo.—En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Unguento y Píldoras Holloway.—El mas celebrado remedio para la cura de males en los brazos. El señor don Agustín Ceballos de Jaén, sufrió mucho por el espacio de cinco años, de cuatro diferentes llagas que tenia abiertas en los brazos, y la penosa naturaleza de sus ocupaciones lo puso tan malo que se vio forzado a dejarlas. Varios remedios que probó, en nada le aminoraron, hasta que hace unas trece semanas, que por habersele recomendado varios amigos recurrió a los admirables remedios Unguento y Píldoras Holloway, los cuales inmediatamente lo mejoraron, en ocho semanas se curó tan perfectamente que apenas quedó ni siquiera señal de llagas.

FOTOGRAFIA ARTISTICA.

Mr. Victor Graudin, pintor y profesor de fotografía de Paris, tiene el honor de ofrecer a este ilustrado público:

Retratos en negro como perfectamente pintados.

Retratos sobre ole desde 20 rs. en adelante.

Tiene tambien los retratos sacados del natural de S. M. la reina, de S. M. el rey y de S. A. R. la princesa de Asturias.

Dicho profesor permanecerá en esta muy poco tiempo y las personas que gusten honrarle con su presencia podrán acudir Antigua casa de Baños, calle de Bordoy, número 65.

El Porvenir de las Familias.

Las oficinas de la Sub-Dirección principal de esta Compañía, se han trasladado a la calle de Doña Mira, número 5.

TINTEROS Y ESCRIBANIAS

de todos tamaños, gustos y precios, de porcelana, cristal, madera, vidrio, etc. Los hay muy elegantes, sólidos y económicos. Arenilleros o salvaderas de varios tamaños. Tintas aromáticas de varios colores para escribir, en tinteros y botellas de varias dimensiones. Tinta para sellar y marcar ropa. Tinta en polvo. Papel secante o chupon, cula de boca, goma galvanizada para borrar la tinta; idem para lapiz. Sellos de varias clases, formas y tamaños. Cajitas con útiles para sellar. Sonda de grasillo propia para usar sobre el papel después de raspado el escrito, y otros objetos de escritorio.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

COKE

(CARBON PURIFICADO.)

El Coke tiene una aplicación ventajosa para los fogones de grande dimension y de buena corriente de aire, tales como los de los hospitales, cuarteles, fabricas de dulces, fundiciones de metales, herreros etc.

En la fabrica del gas se venden tres clases de este combustible a los precios siguientes:

Grueso..... a 11 rs. el quintal.

Mediano..... a 8 » »

Menudo..... a 5 » »

Las personas que deseen servirse de este combustible podrán acudir o hacer sus pedidos a las oficinas de la Sociedad del Alumbrado de Gas. Cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, principal, de 10 de la mañana a 2 de la tarde.

ESTÁ DE VENTA UNA JAULA MUY apropiada para canarios que contiene un jardín con un juego de agua. Está de manifiesto en la manzana 63, número 64, plaza de Santa Eulalia.

SE VENDE UN PIANO NUEVO DE POCO uso de última moda propio para una señorita. Darán razon en la calle de San Miguel, número 8, piso 2.º

EN LA CADENA DE CORT, NÚMERO 4, hay para alquilar un primer piso con todas las comodidades necesarias. Darán razon en la libreria de Pedro José García.

EL DIA 7 DEL CORRIENTE POR LA tarde se estravió por el camino de Solier un lio atado con un pañuelo de indiana que contenia un vestido de muselina y un mirinaque: el que lo haya encontrado puede acudir a esta imprenta donde darán razon de la persona que lo ha perdido, quien gratificará competentemente el hallazgo.

SE NECESITA UN JOVEN OFICIAL Barbero que sepa bi en su obligacion. En el salon de peluqueria de la calle de San Nicolas darán razon.

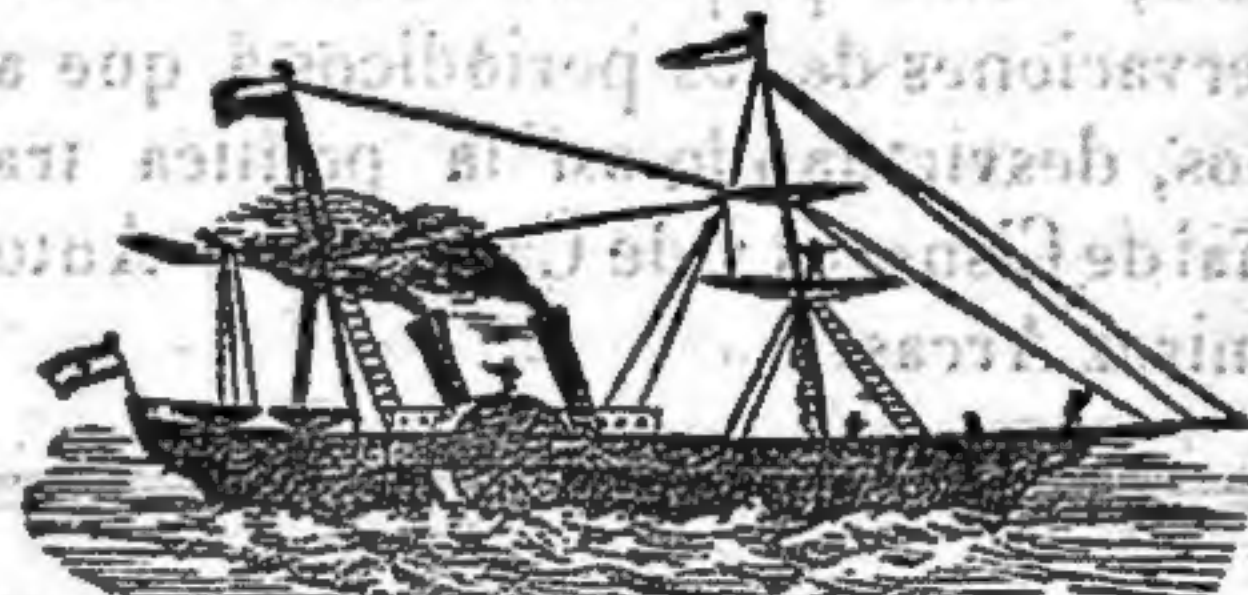
SE DESEA ENAGENAR UNA CASA Zaguán con dos pisos y botiga al lado, de la misa pertenencia, situada en un buen parage de esta ciudad, con agua de pozo y toda clase de comodidades; se dará razon en el escritorio público, pisos bajos de casa del señor marques del Reguer, esquina al Borne.

AVISO.—Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

GRAN BARATURA DE ESTAMPAS

de varios tamaños, que representan eligies de Santos e Historias, iluminadas y en negro.

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el martes 20 del actual a las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

LIBROS EN VENTA.

ESPIRITU MODERNO, o sea carácter del movimiento contemporáneo, sucedido de algunas medidas de gobierno aplicables a la situación de España, por don Sisto Saez de la Cámara, un tomo 5 reales.

EL JURAMENTO DE NO AMAR, o las tres amigas 2 tomos 5 rs.

EL JUDIO ERRANTE, novela escrita en francés por Eugenio Sue; traducida al español 24 rs.

LOS MISTERIOS DE LONDRES; novela escrita en inglés por el célebre sir Francis Trolopp; y trasladada al español de la versión francesa por D. J. M. de A. 20 rs.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, 30 rs.

BOSQUEJO HISTÓRICO. Páginas de la revolucion española, periodo desde 1800 a 1840, por D. José Velazquez y Sanchez, 10 reales.

HISTORIA de la dominacion de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias árabigas, por el doctor D. José Antonio Conde; 3 tomos 12 reales.

TRATADO de las enfermedades de los niños, por John Burns, profesor real de cirugía en la universidad de Glasgow; un tomo 5 reales.

EL ANTICUARIO, por Sir Walter Scott; 5 tomos 10 reales.

QUINTIN DURWARD, por id.; 5 tomos 10 reales.

ROBERTO, Conde de Paris, novela del bajo imperio, por id.; 4 tomos 8 reales.

EL ORACULO, o sea el libro de los destinos, el cual fué propiedad esclusiva del emperador Napoleón; 6 reales.

HISTORIA del emperador Carlos V, insiguiendo la de Robertson, por una sociedad de literatos; un tomo 5 reales.

EUSEBIO, historia sacada de las memorias que dejó él mismo, por don Pedro Montengón; 4 tomos 10 reales.

HAN DE ISLANDIA, o el hombre fiero, por el célebre Victor Hugo; 2 tomos 5 reales.

EL SOLITARIO del monte salvaje, por el vizconde de Arincourt; dos tomos 5 reales.

NUMA POMPELIO, segunda rey de Roma, poema del caballero Florian; un tomo 3 rs.

ELEMENTOS de la gramática francesa, por M. Lhomond, para uso de los colegios de Francia; un tomo 2 reales.

EL CID, edicion de lujo; un tomo 10 reales.

MATERIA FARMACEUTICA VEGETAL, o botánica médica, por don José Oriol Bonquillo; un tomo 6 reales.

NUEVA gramática griega, compuesta con presencia de las que han publicado los mas célebres helenistas de Europa, por don A. Bergnes de las Casas; un tomo 16 rs.

UN EPISODIO de la guerra de los siete años. Novela escrita por doña Angela Grassi; un tomo 2 reales.

HISTORIA DE CARLOS XII, rey de Suecia, por Voltaire; un tomo 3 rs.

LA ARAUCANA, poema de don Alfonso de Ercilla y Zúñiga, dos tomos adornados con cuatro láminas finas 8 reales.

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable